

## Texto curatorial

Las soñantes - Guigui Kohon | Valentina Grinspan

Como sabemos en el soñar participa la historia.

Las imágenes pictóricas de “las soñantes” Guigui Kohon y Valentina Grinspan exhibidas en el Marq nos remiten al tiempo en sus distintos estadios y al color muy meditado como dinámica de la memoria.

En las obras presentadas por Kohon y Grinspan observamos un desarrollo de juego experimental definido en este caso por su materialidad: una construcción onírica y una destrucción espacial.

Algo está claro en las pinturas de Valentina Grinspan. Son obras intrigantes en el dominio de lo verificable.

Pensemos en un comienzo a partir de la semejanza, un alfabeto mental de elementos industriales: puertas domésticas, portones con acceso de peligro, puertas de ascensor, etc. Y por otro lado, complementario tal vez, un detalle de alguna fotografía al viento, una espalda, unos brazos y unas manos que indican su frialdad. Todo esto se juega en un realismo simbólico. Como en un sueño.

En las pinturas de Guigui Kohon la memoria se juega dinámicamente con materiales de la arquitectura. Sus plantas en color amarillo, verde o dorado, se esparcen con presencia vital sobre la tela.

Planean una historia del momento sucedido y también en forma simultánea una historia de los síntomas de la familia. Theodor Reik dice al respecto: “La memoria es esencialmente conservadora, el recuerdo es destructor”.

Los restos que quedan o “flotan” en estas obras plantean una suerte de arqueología psíquica, por tanto, es un campo de interrogación.

Este despertar en estas pinturas se distribuye entre lo humeante y lo destruido, es una polifonía de superficie. El mundo es sacudido con violencia para evocar una respiración agitada.

Diciembre, 2020.

Sergio Bazán